

por Gabriel de Britto Ibrahi / El Mostrador.

Ryan Avent, autor del libro *The Wealth of Humans* fue uno de los invitados al Congreso del Futuro. Es Editor de *The Economist*.

El economista, una de las mentes brillantes que estuvo en Chile para el Congreso del Futuro, presentó su visión en el panel “Impactos de la Tecnología en la Sociedad”. El intelectual, sostuvo, que en la medida que la tecnología cambie la naturaleza del trabajo, se hará más difícil encontrar puestos para muchas personas, especialmente para aquella fuerza laboral menos calificada. En esta visión, la sociedad del mundo laboral o evoluciona y se adapta o enfrentará el mismo destino de las especies que no lo hacen, la extinción.

La tecnología en el siglo XXI está cambiando la manera de cómo se hace el trabajo. Y cambia también a los trabajadores, los reemplaza. Los avances tecnológicos impulsan a la sociedad hacia una cuarta revolución industrial, una más grande, más transformadora, más definitiva y determinista. Así al menos es la visión del economista, autor del libro *The Wealth of Humans* (La riqueza de los humanos) y editor en la revista *The Economist*, quien concedió entrevista a *El Mostrador C+C* para hablar acerca de qué nos depara el mundo del trabajo en un futuro próximo...muy próximo.

Avent estudió Economía pero comenzó a acercarse del periodismo cuando empezó a escribir para blogs de música y luego sobre economía y política. Sus textos ganaron la atención de la revista *The Economist* donde escribe desde 2009, cubriendo diferentes aspectos de la economía. En el 2015 fue promovido a editor senior.

Conforme a su proyección, en un corto plazo, las nuevas tecnologías comenzarán a cambiar las expectativas sobre lo que los trabajadores pueden esperar de un empleo. En el pasado una persona podía tener uno o pocos puestos de trabajo en su carrera donde podía esperar seguridad, capacitación y recibir beneficios a través de su empleador. A su juicio, ese escenario queda atrás, ahora es distinto y exige más autonomía.

“La gente se ve obligada a cambiar de trabajo con más frecuencia. El trabajo es menos regular y menos seguro. Los trabajadores deben esperar hacer más desarrollo profesional, como aprender nuevas habilidades, por su cuenta. En términos de largo plazo, la tecnología cambiará el papel del trabajo en la sociedad. Hoy en día, el trabajo es la principal forma en que la gente obtiene ingresos, y es el enfoque principal de su tiempo. En el futuro, a medida que el trabajo regular sea más difícil de encontrar para la mayoría de la gente, más ingresos provendrán de otras fuentes como los pagos del gobierno, y la gente pasará más tiempo

fuera del hogar participando en otras actividades como el servicio comunitario”, explica. En su libro *The Wealth of Humans*, Avent destaca ,entre otros cuestionamientos, que además de las formas de ingreso con el trabajo, la educación y los subsidios salariales ya no funcionarán como antes. El economista recurre a la experiencia recién pasada para advertir que la educación y la redistribución han sido estructuradas de maneras para mantener a las personas en una constante y permanente búsqueda de trabajo, encontrar mejores empleos y construir una carrera a través de la cual puedan sostenerse a sí mismos y a sus familias. En el futuro eso ya no será así.

“Más educación sería útil, pero probablemente no podamos mejorar las habilidades de los trabajadores lo suficiente como para aliviar el exceso de personas que compiten por empleos de salarios bajos y medios. En el futuro, la educación tendrá que centrarse más en ayudar a los trabajadores a encontrar satisfacción en cualquier trabajo o participación social que puedan, y los subsidios de ingresos tendrán que estar menos asociados con el trabajo”, aclara.

Cuarta Revolución Industrial

Mientras la tecnología hace que revisemos los conceptos de trabajo, una nueva realidad se va instaurando con el desarrollo de la robótica que ha provocado una transformación radical a los sistemas de producciones en un periodo que los economistas le están llamando de cuarta revolución industrial.

Esa nueva era marcada por la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas están dejando huellas evidentes que indican que esta nueva revolución no es una amenaza, sino una realidad. Avent sostiene que al progreso en la inteligencia de las máquinas -la artificial y la cognitiva- y el factor del estancamiento de los ingresos constituyen los elementos más característico de este cambio epocal.

“Las computadoras han aprendido a conducir automóviles y entender el habla humana mucho más rápido de lo que anticipábamos que lo harían hace una década. Las capacidades que permiten a las computadoras hacer esas cosas también les permitirán hacer muchas otras tareas, ahora en manos de personas. Incluso si la inteligencia de la máquina mejora a un ritmo modesto en las próximas décadas, la cantidad de trabajo que pueden hacer las máquinas crecerá enormemente. Otro factor es, irónicamente, el estancamiento de los salarios. Veo un crecimiento débil en los salarios como evidencia que apunta a un exceso de mano de obra, donde es demasiado poco trabajo bueno”, intuye.

El avance de las investigaciones en inteligencia artificial han llevado por ejemplo a la creación de sistemas computarizados de inteligencia cognitiva como el proyecto Watson de IBM. Tales avances ponen en cuestionamiento si ese tipo de tecnología tendría el potencial de volver a los humanos obsoletos con los trabajos creativos. Aun cuando admite estar parcialmente de acuerdo con que los ordenadores podrán hacerse cargo de algunas de las tareas creativas en las próximas décadas, no cree en un escenario apocalíptico donde las máquinas sustituirán completamente la capacidad creativa humana.

“No creo que las computadoras vuelvan obsoletas el trabajo humano en esos campos. La creación y desarrollo de ideas complejas y estrategias empresariales son tareas que tardarán mucho tiempo en dominar las computadoras. Creo que el crecimiento del empleo en algunas profesiones se ralentizará, y las personas que continúen trabajando, en esos campos, tenderán a ser más hábiles en promedio y mejor pagadas”.

De resto, su visión no es alentadora.

Fuente:

<http://m.elmostrador.cl/cultura/2017/01/15/editor-de-the-economist-anticipa-en-chile-la-extincion-de-las-actuales-formas-de-trabajo-ante-la-cuarta-revolucion-industrial/>

Comparte esto:

Haz clic para compartir en Twitter (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en Facebook (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en Google+ (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en Telegram (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en WhatsApp (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para compartir en Skype (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para enviar por correo electrónico a un amigo (Se abre en una ventana nueva)

Haz clic para imprimir (Se abre en una ventana nueva)

Más

Me gusta:

Me gusta Cargando...